

¡Cuidado! Viene el Uncao

Cierto día Rita, la gaviota, de paseo cerca del mar de Aysén fue a la tienda de la esquina, porque le faltaba lana para tejer una gran bufanda, ya que se acercaba el invierno.

Justo en el quiosco ve a muchos peces amontonados leyendo una noticia muy extraña, donde el titular decía lo siguiente:

“Conmoción en la Costa de Aysén: Están sucediendo cosas muy extrañas, un ruido desconocido que dicen que trae mala suerte. Los viejos del pueblo lo atribuyen a una antigua leyenda que habla de un pájaro invisible y desconocido”

-¡Ah sí, dicen que es un pájaro! pero nadie lo ha visto. Quizás, quién nos puede dar más información es el profesor Don Jibo- dijo Rita.

Don “Jibo”, era una jibia científica marina, que hace mucho tiempo estaba averiguando las cosas extrañas que estaban sucediendo en el lugar.

Rita se dirigió volando donde estaba don “Jibo”, él vivía en una especie de escafandra que le servía como laboratorio.

-¡Aló, Don Jibo! –gritó Rita golpeando la puerta.

-¿Quién es?- respondió Don “Jibo”.

-Profesor, soy yo Rita.

-¿Rita? ahhh pasa, que estoy justo haciendo un experimento- señaló don “Jibo”.

-¿Cómo está? Usted sabe algo de lo que está sucediendo con unos gritos muy fuertes en toda la ciudad- dijo Rita.

-Ummmmm, según mis investigaciones y mi último invento estoy a punto de descubrirlo- respondió muy seguro de sí, Don “Jibo”.

De pronto hubo un silencio en el aire, Rita y Don “Jibo” se miraron entre sí y se pusieron muy nerviosos, era un sonido muy extraño, que nunca antes habían escuchado.

-Aléjense de mí, soy el Uncao.

El problema es que no había nadie cerca, sólo se escuchaba el sonido, era como si estuviera invisible.

¡No te preocupes!... encenderé mi invento y descubriré en donde está - gritó el profesor.

En ese momento una luz muy intensa iluminó la superficie del mar y fue visible un pájaro, éste era el Uncao.



Por fin alguien había sido capaz de verlo, su figura asemejaba mucho a un albatros, pero muy luminoso y de gran tamaño del porte casi de una ballena.

-Ohhhhh, es un pájaro inmenso- dijo Rita asombrada.

-¡Te he descubierto... así que tú eras el que gritaba!- le habló el profesor.

En ese momento el Uncao muy arrepentido y triste les dice:

-Sí soy yo, pero la verdad no quiero que les pase nada malo a ustedes.

-¿Y por qué gritas?- dijo Rita.

-Los hombres creen que si grito a la derecha es un buen augurio. Pero si lo hago a la izquierda, el mal acechará- respondió el Uncao.

-¿Y es verdad?- preguntó don "Jibo".

-La verdad es que muchas veces puede ocurrir, pero no es mi intención y por eso utilizo mis poderes para volverme invisible.

-Le contaremos a todos nuestros amigos del mar que no tengan miedo...- le respondió Rita.

-¡Gracias amigos míos! Se los agradecería mucho, ya que no tengo muy buena reputación y todos me tienen miedo, por eso me vuelvo invisible, nos vemos, ¡adiossss!- dijo el Uncao, que desapareció nuevamente ante sus ojos.

-¡Adiossssss!-gritó Rita.

Desde ese momento en todo el mar se conoce al Uncao como un ave que es capaz de ser invisible, eso sí, los humanos siguen creyendo que es signo de mala suerte y si lo escuchan tratan de alejarse...

...Quizás si te acercas alguna vez a algún bosque y cierras los ojos, puedas ver o escuchar a nuestro amigo el Uncao.

Fin

